

- La semana pasada fuimos testigos del poderoso poder del Señor obrando poderosamente a través de la derrota del ejército de Ben-Hadad, no una sino dos veces.
 - En dos ocasiones, Dios le concede a Acab la victoria sobre un poderoso ejército.
 - Cabría suponer que la misericordia del Señor y la demostración de su amor habrían captado la atención del corazón de Acab.
 - Sin embargo, no fue así, ya que Acab simplemente buscó la protección de Ben-Hadad en lugar de confiar en la protección del Señor.
 - Acab siguió ignorando las palabras del Señor transmitidas por el profeta del Señor, lo que finalmente condujo a un juicio en su contra.
 - Sin embargo, este constante tira y afloja entre la palabra del Señor y Acab no podía durar para siempre.
 - Porque llegaría un momento en que Ahab tendría que "enfrentar las consecuencias".
 - Es en el capítulo de esta noche, el capítulo 21, donde vemos que se produce esta decisión de Acab de adherirse al Señor.
 - Si tuviera que resumir el tiempo que hemos dedicado al texto esta noche, sería el siguiente:
 - 1. La negativa de Nabot (vv. 1-7)
 - 2. La influencia de Jezabel (vv. 8-16)
 - 3. La reprensión de Acab (vv. 17-24)
 - 4. El arrepentimiento de Acab (vv. 25-29)
 - Si tuviera que ponerle una etiqueta a nuestro mensaje de esta noche, sería simplemente: Siempre tienes una opción.
 - Dicho esto, los invito a encontrarse conmigo en 1 Reyes 21, comenzando en los versículos 1 al 7, para la lectura de la palabra del Señor.

[1 REYES 21:1](#) Aconteció después de estas cosas que Nabot el jereelita tenía una viña que estaba en Jereel, al lado del palacio de Acab, rey de Samaria.

[1 REYES 21:2](#) Acab habló con Nabot, diciendo: «Dame tu viña, para que la use como huerto porque está cerca de mi casa, y yo te daré una viña mejor en su lugar; si quieres, te daré su precio en dinero».

[1 REYES 21:3](#) Pero Nabot le dijo a Acab: «¡Que el Señor me libre de darte la herencia de mis padres!»

[1 REYES 21:4](#) Entonces Acab entró en su casa, hosco y molesto por las palabras que Nabot el jereelita le había dicho: «No te daré la herencia de mis padres». Y se acostó en su cama, volvió el rostro y no comió nada.

[1 REYES 21:5](#) Pero Jezabel, su esposa, vino a él y le dijo: «¿Cómo es que tu espíritu está tan sombrío que no comes?»

[1 REYES 21:6](#) Entonces le dijo: «Porque hablé con Nabot el jereelita y le dije: “Dame tu viña por dinero; o si no, si te place, te daré una viña en

su lugar”. Pero él dijo: “No te daré mi viña”».

[1 REYES 21:7](#) Jezabel, su esposa, le dijo: «¿Ahora reinas sobre Israel? Levántate, come pan y alégrate; yo te daré la viña de Nabot el jezeelita».

- El autor documenta ahora un cambio repentino de escena y escenario al comienzo del capítulo 21.
 - Y lo que sabemos del autor de Kings es que, cuando cambia bruscamente el rumbo de la narración, hay hilos argumentales o temas que se entrelazan a lo largo de la historia.
 - En otras palabras, el escritor quiere que el lector identifique temas comunes, fallos o puntos que apunten a ciertas implicaciones.
 - En este caso, encontramos que después de que ha transcurrido un tiempo desde la guerra entre Ben-Hadad y Ahab, dicha guerra ha cesado y surge un “nuevo problema”.
 - Este número trata sobre el vecino íntimo de Ahab, que posee algo que él desea.
 - Jezreel era un valle situado al sur de Galilea, pero al norte de la región montañosa de Efraín.
 - El vecino se llama Nabot, es un jezeelita de Jezreel que posee un viñedo que Ahab desea convertir en un huerto.
 - Entonces Ahab ofrece comprar esta propiedad de una o dos maneras:
 - 1) Él, a cambio del viñedo, proporcionaría una propiedad mejor para Nabot o –
 - 2) Le compensaría monetariamente por el valor del terreno.
 - Hasta ahora, parece un buen acuerdo y resulta amistoso para ambas partes; sin embargo, la respuesta de Nabot deja a Ahab completamente desconcertado.
 - Nabot responde diciendo: “¡Que el Señor me libre de darte la herencia de mis padres!”
 - Nótese que la palabra Señor está escrita con mayúscula, lo que significa que Nabot era un israelita temeroso de Dios, a diferencia de quienes lo rodeaban.
 - Mientras que algunos habrían accedido a la petición de un rey rebelde e indomable, Nabot se mantiene firme y no cede.
 - Ahora bien, quizás te preguntes: “¿En qué se basa exactamente Nabot desde un punto de vista ético o moral para no comprometer lo que se le ha dado?”
 - Bueno, el hecho de que Nabot conozca a Yahvé como su Dios significa que Nabot es obediente a la Torá, lo que significa que conoce la Ley.
 - Y según la Ley en [Números 36:7](#), encontramos lo que Moisés documenta bajo la guía del Espíritu de Dios. Consulta el texto.

[NÚMEROS 36:7](#) “Así, ninguna herencia de los hijos de Israel se transferirá de tribu en tribu, porque cada uno de los hijos de Israel conservará la herencia de la tribu de sus padres.”

- Nabot comprendió que lo que le habían dado sus padres era una herencia de administración, no una transacción.
 - En otras palabras, “no puedo regalar lo que no me pertenece por derecho propio”. ¡Esta tierra es

de los Señores!

- En segundo lugar, debido a que Nabot honraba al Señor y su palabra, rechaza rotundamente la oferta del rey con un rotundo "¡No!".
- Así pues, tras haber recibido una negativa del propietario de la tierra, Ahab, en pocas palabras, se compadece de sí mismo.
 - Y como cualquier niño que no consigue lo que quiere, se tiró sobre la cama "hosco y enfadado".
- Aquí debemos retomar lo que el autor intenta hacer, porque vimos esta misma frase "hosco y molesto" en el capítulo 20, versículo 43.
 - Que cuando el Señor le habló a Acab por medio del profeta sobre el juicio que le sobrevendría, Acab respondió de una manera "hosca y molesta".
 - Queda claro que Acab está luchando entre lo que el Señor ordena y desea, y lo que él mismo quiere y desea.
 - Y cada vez que Acab se enfrenta a la verdad de Dios, reacciona como un niño: de forma impropia y egoísta, en lugar de someterse.
- ¿Y no es así como a veces nos comportamos con el Señor?
 - Porque, como no se presentó como queríamos ni respondió a nuestra oración como nos hubiera gustado, montamos un espectáculo melodramático.
 - Quizás la falta de respuesta del Señor a nuestras peticiones no se deba a que no le importemos, sino a que quiere que veamos las cosas de la manera en que Él necesita que las veamos.
 - A veces, nuestros deseos y anhelos pueden nublar nuestra necesidad de escuchar al Señor para discernir lo que Él desea revelarnos para nuestro bien.
- Esta habría sido la oportunidad perfecta para que Acab reflexionara y buscara al Señor, no solo porque no obtuvo la tierra, sino porque sus sentimientos de mal humor y enfado habían reaparecido.
 - Aquí reside el peligro de que los sentimientos se conviertan en los motores de nuestras vidas.
 - Nuestros sentimientos son simplemente indicadores de que algo no anda bien y de que es necesario abordar algún tipo de reajuste.
 - Y en ambos casos, en el capítulo 20 y ahora en el 21, Acab no quiere ver las cosas desde la perspectiva de Dios, sino que ve lo que le fue negado.
 - Y es esa realidad la que lo lleva a enfurruñarse por sus sentimientos hasta el punto de no comer.
- Pues bien, es en esta escena donde Jezabel se fija en el comportamiento de Acab y le pregunta: "¿Qué ocurre?".
 - A lo que él responde, en pocas palabras: "¡No conseguí lo que quería y me da mucha pena!".
 - Casi se puede escuchar esta conversación desarrollándose en tiempo real: ella sentada en la cama frotándole los hombros, tratando de confiar en él.
- Tras escuchar la triste noticia, casi parece que Jezabel está un poco perpleja ante su actitud en comparación con su posición como rey.

- A lo que ella pregunta en voz alta: "¿Ahora reinas sobre Israel?"
- En otras palabras, tu posición como Rey debería prevalecer sobre la negativa de quienes están bajo tu mando.
- Este tipo de respuesta ponía de manifiesto que la concepción que Jezabel tenía del gobierno y el liderazgo era contraria a la realidad del liderazgo en el Reino.
 - Ese liderazgo como Rey de Israel no era una cuestión de servidumbre y esclavitud, sino más bien de servicio a aquellos que estaban bajo tu cuidado.
 - El rey ejercía como administrador y representante del Señor Dios, y existían normas establecidas que el rey debía acatar.
 - Esto le proporcionó al rey un sentido de humildad al saber que Él era simplemente un administrador de lo que Dios le había dado, y no al revés.
- Así pues, si bien Acab debía abstenerse de arrogarse su papel y gobernar sobre el pueblo, debía permanecer humilde y observar la Ley de Dios.
 - Sin embargo, como Jezabel no era israelita ni idolátrica, no tenía lealtad a las costumbres de Israel ni a la Torá.
 - Por lo tanto, como veremos en los versículos 8-16, ella tomará cartas en el asunto para que se cumpla el deseo de Acab.
 - Y lo hará falsificando documentos y utilizando la ley del país (la Torá) como arma para salirse con la suya. Vean los versículos 8-16.

[1 REYES 21:8](#) Entonces ella escribió cartas en nombre de Acab y las selló con su sello, y envió cartas a los ancianos y a los nobles que vivían con Nabot en su ciudad.

[1 REYES 21:9](#) Ella escribió en las cartas, diciendo: "Proclamad ayuno y poned a Nabot al frente del pueblo;

[1 REYES 21:10](#) «Y sentad delante de él a dos hombres despreciables, y que testifiquen contra él, diciendo: "Maldijiste a Dios y al rey". Luego sacadlo y apedreadlo hasta la muerte».

[1 REYES 21:11](#) Entonces los hombres de su ciudad, los ancianos y los nobles que vivían en su ciudad, hicieron como Jezabel les había mandado decir, tal como estaba escrito en las cartas que ella les había enviado.

[1 REYES 21:12](#) Proclamaron un ayuno y pusieron a Nabot al frente del pueblo.

[1 REYES 21:13](#) Entonces entraron los dos hombres malvados y se sentaron delante de él; y los hombres malvados testificaron contra él, contra Nabot, delante del pueblo, diciendo: «Nabot maldijo a Dios y al rey». Entonces lo sacaron fuera de la ciudad y lo apedrearon hasta la muerte.

[1 REYES 21:14](#) Entonces enviaron un mensaje a Jezabel, diciendo: «Nabot ha sido apedreado y está muerto».

[1 REYES 21:15](#) Cuando Jezabel oyó que Nabot había sido apedreado y estaba muerto, Jezabel le dijo a Acab: «Levántate, toma posesión de la viña de Nabot, el jezeelita, que él se negó a darte por dinero; porque Nabot no está vivo, sino muerto».

[1 REYES 21:16](#) Cuando Acab oyó que Nabot había muerto, Acab se levantó para bajar a la viña de Nabot el jezeelita, para tomar posesión de ella.

- Jezabel orquesta una estratagema escandalosa para acusar falsamente a Nabot de un crimen que no cometió.
 - Ella toma las palabras de Nabot y las distorsiona para que se ajusten a su propia narrativa.
 - Ella escribe una carta, como si fuera de puño y letra del rey, a los ancianos y nobles de la ciudad para proclamar un ayuno y sentar a Nabot a la cabecera de la mesa.
 - Y al hacerlo, sentaron a dos hombres despreciables ante Nabot para que testificaran que él “maldijo a Dios y al rey”.
 - Jezabel hace varias cosas aquí que conviene destacar:
 - 1. Ella utiliza subrepticamente el sello y la autoridad del rey para escribir una carta en su nombre que no fue escrita por voluntad propia.
 - 2. Ella hace que unos hombres testifiquen falsamente sobre un hombre inocente que se mantuvo firme en la Ley Mosaica y no transigió.
 - 3. Y el hecho de que hable de Yahvé en un sentido general en lugar de un sentido específico y que equipare la posición del rey con la preeminencia de Yahvé muestra un desprecio flagrante por Yahvé en su totalidad.
 - Y la desafortunada consecuencia de esta situación es que un hombre inocente y temeroso de Dios se convierte en víctima del adversario.
 - Jezabel demuestra ser bastante manipuladora e intrigante, especialmente en la forma en que utiliza la Torá en su propio beneficio.
 - Fíjate en cuántos hombres utiliza como testigos para declarar falsamente contra Nabot: 2 testigos.
 - Las Escrituras nos dicen en [Deuteronomio 17:6-7](#) lo siguiente con respecto a dar muerte a alguien y el proceso por el cual esto se hace.
 - Revisa el texto.

[DEUTERONOMIO 17:6](#) “Por el testimonio de dos o tres testigos, el que ha de morir será condenado a muerte; no será condenado a muerte por el testimonio de un solo testigo.

[DEUTERONOMIO 17:7](#) “La mano de los testigos será la primera en levantarse contra él para darle muerte, y después la mano de todo el pueblo. Así extirparás el mal de en medio de ti.

- Además, blasfemar contra Dios se consideraba un delito castigado con la muerte. Véase [Levítico 24:16](#).

[LEVÍTICO 24:16](#) «Además, el que blasfeme el nombre del Señor será condenado a muerte; toda la congregación lo apedreará. Tanto el extranjero como el nativo, cuando blasfeme el Nombre, será condenado a muerte.»

- Un aspecto interesante del texto es cómo Jezabel intenta usar la Ley en su propio beneficio, ¡pero no se la aplica a sí misma!
 - Esto se convierte en un foco de atención sobre el que todos debemos brillar, y esa es la tendencia a no poner el peso de la palabra de Dios sobre nosotros mismos como deberíamos.
 - ¡Pero al mismo tiempo, hay que exigir a otra persona que cumpla con el mismo estándar!
 - La realidad es que, si no fuera por la gracia de Dios, todos estaríamos condenados a la oscuridad eterna y separados del amor de Dios.
 - Sin embargo, en su bondad y gracia, el Señor tomó sobre sí nuestra hipocresía, o necedad, nuestras faltas y fracasos, ¡y murió por nosotros!
 - Y cuando contemplamos la realidad de la cruz, ¡no podemos evitar sentirnos conmovidos por la realidad salvadora de la vida, muerte y resurrección de Jesús!
- Entonces, Jezabel envía esta carta a los hombres de la ciudad, a los ancianos y a los nobles, como si el rey Acab la hubiera enviado personalmente.
 - Y el hecho de que llevara su sello significaba que contaba con su autoridad y peso para ejecutar la tarea encomendada.
 - Y, por supuesto, como podemos ver, las personas que recibieron esta notificación acataron la medida.
- ¿Podría ser esto un indicio de hasta qué punto el Reino del Norte se había alejado de la Torá?
 - ¿Dónde estaban las personas que, después de leerlo, dirían: “No podemos condenar a muerte a un hombre inocente ni conspirar contra él de esta manera”?
 - El hecho de que proviniera del rey significaba que contaba con el respaldo de la autoridad real. Y como dice el rey, así lo cree el pueblo.
- Finalmente, Jezabel se entera de que el acto se ha consumado y le transmite el mensaje al rey, diciéndole que el hecho está hecho: “Ve y toma posesión de tu tierra”.
 - Algunos podrían detenerse aquí y decir: “Ahí va de nuevo el mal, venciendo a aquellos que han sido agraviados. ¿Dónde está la justicia?”
 - Y a esa respuesta yo digo esto: “¡La venganza es del Señor!”
- Nunca tenemos que preocuparnos de cómo el Señor eliminará el mal de una vez por todas y vindicará a quienes confían en Él.
 - Vea cómo el Señor resolverá este asunto respecto a un hombre inocente que está siendo tratado injustamente. Consulte los versículos 17-26.

[1 REYES 21:17](#) Entonces la palabra del Señor vino a Elías el tisbita, diciendo:

[1 REYES 21:18](#) “Levántate, baja al encuentro de Acab, rey de Israel, que

está en Samaria; he aquí que está en la viña de Nabot, adonde ha bajado para tomar posesión de ella.

[1 REYES 21:19](#) “Le dirás: ‘Así dice el Señor: ¿Has asesinado y también tomado posesión?’ Y le dirás: ‘Así dice el Señor: En el lugar donde los perros lamieron la sangre de Nabot, los perros lamerán tu sangre, la tuya.’”

[1 REYES 21:20](#) Acab le dijo a Elías: «¿Me has encontrado, enemigo mío?» Y él respondió: «Te he encontrado, porque te has vendido para hacer el mal ante los ojos del Señor.

[1 REYES 21:21](#) “He aquí, yo traeré calamidad sobre vosotros, y os destruiré por completo, y exterminaré de la casa de Acab a todo varón, tanto esclavo como libre, en Israel;

[1 REYES 21:22](#) Y haré que tu casa sea como la casa de Jeroboam hijo de Nebat, y como la casa de Baasa hijo de Ahías, por la provocación con que me has provocado a ira, y porque has hecho pecar a Israel.

[1 REYES 21:23](#) “También de Jezabel ha hablado el Señor, diciendo: ‘Los perros devorarán a Jezabel en el distrito de Jezreel’”.

[1 REYES 21:24](#) “Al que pertenezca a Acab y muera en la ciudad, lo comerán los perros; y al que muera en el campo, lo comerán las aves del cielo.”

[1 REYES 21:25](#) Ciertamente no hubo nadie como Acab, que se vendió para hacer el mal ante los ojos del Señor, porque Jezabel su esposa lo incitó.

[1 REYES 21:26](#) Él actuó de manera muy abominable al seguir ídolos, conforme a todo lo que habían hecho los amorreos, a quienes el Señor había echado fuera de delante de los hijos de Israel.

- Ahora Elías vuelve a entrar en escena, ya que será el instrumento elegido para comunicar la condena hacia Acab.
 - Recuerden que, apenas dos capítulos antes, Elías huyó al desierto para escapar de las garras de Jezabel.
 - Sin embargo, ahora se encuentra, con la fuerza del Señor, dispuesto a enfrentarse una vez más a Acab y, por extensión, a Jezabel.
 - Así pues, deberá ir a Samaria y encontrarse con Acab en la tierra que le fue arrebatada injustamente a Nabot, y el Señor le dará las palabras que debe pronunciar.
 - Fíjense en cómo el Señor se acercará a Acab: se acercará a Acab de forma directa.
 - El Señor le dice a Elías que le diga a Acab: "¿Has asesinado y también te has apoderado de la propiedad?"
 - Esta afirmación es impactante porque el lector probablemente esté pensando: "Un momento... Jezabel mató a Nabot, no a Acab".
 - Sin embargo, el Señor presenta una acusación contra Acab.

- La pregunta es: ¿por qué? Esto debería empezar a sonar similar a la “historia tan antigua como el tiempo”.
- Como mencioné la semana pasada, cuando leemos Génesis 3, vemos que, aunque Eva comió primero del fruto, fue Adán quien fue considerado responsable.
 - De la misma manera, aunque Jezabel cometió el asesinato y llevó a cabo el “acto malvado”, el Señor responsabiliza al rey Acab por las consecuencias que de él se derivaron.
 - ¿Por qué? Porque Acab es cómplice del acto y no reprende a su esposa por sus malas acciones, sino que se conforma a ellas, como vimos en el versículo 16.
 - Por lo tanto, Ahab no solo asesinó a Nabot, sino que también se apropió de tierras que nunca le pertenecieron.
 - Hay una conclusión práctica que cabe destacar: si no se aborda el pecado de raíz, todo tipo de pecado da lugar a su proliferación.
 - Los problemas de la condición humana comienzan y terminan en el corazón.
 - Ahab tuvo la oportunidad de responder adecuadamente a esta tarea, pero no lo hizo, se hizo la víctima y se secó las lágrimas mientras reclamaba su premio.
 - Así como esta acción se cometió contra Nabot, así también el juicio del Señor llega rápidamente.
 - El Señor le dice a Elías que el mismo lugar donde los perros lamieron la sangre de Nabot sería el mismo lugar donde su propia sangre sería lamida.
 - En otras palabras, la misma crueldad que se le infligía a Nabot era la misma que se le devolvería.
 - Es precisamente el principio que Pablo menciona en [Gálatas 6:7-8](#), donde dice:

[GÁLATAS 6:7](#) No se dejen engañar, de Dios nadie se burla; pues todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará.

[GÁLATAS 6:8](#) Porque el que siembra para su propia carne, de la carne cosechará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna.

- En otras palabras, las inversiones de la carne o del Espíritu, que se realizan de forma constante por voluntad propia, se convertirán en el resultado de la vida de uno.
 - En pocas palabras, ¡nuestras decisiones importan! Y Acab tuvo muchas oportunidades de volverse al Señor con humildad, pero persistió en sus viejos hábitos.
 - Siempre tenemos la opción de elegir dónde invertir nuestros esfuerzos espiritualmente: ¿en las cosas de la carne o en las cosas del Espíritu?
 - En última instancia, esto está determinado por la cosmovisión en la que te encuentras: si tienes una cosmovisión secular, todo lo que puedes ver son las cosas tangibles y temporales.
 - Esto conduce a una vida autocomplaciente, centrada en uno mismo y autoglorificada, desprovista de verdad.
 - En el otro extremo se encuentra la cosmovisión bíblica. Esta visión se centra en lo que se considera verdad absoluta: la Palabra de Dios.

- Uno se pregunta: ¿Qué dice la palabra en comparación con lo que yo quiero?
- El Espíritu de Dios es nuestro guía y maestro, iluminador y corrector, por lo tanto buscamos lo que dice “Así dice el Señor”.
- Nuestras motivaciones y afectos no se dejan influir por los tiempos, ¡sino que nuestra mirada está puesta en la eternidad!
- Y es en los versículos 20-22 donde el Señor revela que los caminos de Acab estaban constantemente puestos en los caminos de la carne.
 - En el versículo 20, Acab se dirige a Elías como «un enemigo». Esto significa que Acab era hostil a las cosas mismas de Dios.
 - Y la realidad es que, en algún momento, todos estuvimos alejados de Dios y éramos enemigos de Dios.
- El Señor menciona a través de Elías que Acab se había “vendido” a hacer el mal ante los ojos del Señor.
 - La frase “se vendió” en hebreo significa “entregarse”, lo que quiere decir que Acab cedió a los deseos de su carne.
 - Esto fue algo que empeoró gradualmente con el tiempo. Por eso digo que el pecado no solo te afecta y luego se acaba. ¡No!
 - El pecado se arrastra constantemente y acecha en cada momento que aprovechamos nuestras debilidades.
 - Sin embargo, la pregunta es: ¿vas a ceder ante ello o buscarás depender del poder interior del Espíritu Santo para vencer?
- Se nos ha dado el Espíritu Santo, quien nos ayuda a vencer el poder del pecado sobre nuestras vidas en el segundo tiempo de nuestra Salvación (Santificación).
 - Y esta relación, en segundo lugar, requiere nuestro compromiso y sumisión al Señor en colaboración con su Espíritu.
 - Acab simplemente tenía que confiar en la palabra del Señor, ¡incluso después de verlo abrir caminos donde no los había!
- Así pues, debido a las constantes decisiones de Acab, el Señor actuaría en consecuencia.
 - Es en los versículos 21-22 donde el Señor dice que ahora “eliminará” a todos los varones de Acab, tanto esclavos como libres.
 - Y por si fuera poco, el Señor dice que hará que la casa de Acab sea como la de Jeroboam y Baasa, ¡dos personas cuyos linajes fueron exterminados!
 - Todo esto sucedería debido a la negativa de Acab a someterse al Señor y a administrar bien al pueblo de Israel.
- Estoy seguro de que esta siguiente parte le vino bien a Elías porque el Señor incluiría a Jezabel en esta proclamación de condenación.
 - El Señor dice que Jezabel sería devorada por los perros en la región de Jezreel.
- Estas muertes venideras deshonrarían a Ahab y a su reinado, y pondrían fin a su linaje.
 - Vemos que, en el versículo 26, los caminos de Acab eran tan malos que el Señor dice que no había nadie como Acab que se hubiera entregado a ellos.

- En ese sentido, era único en su especie, y no en el buen sentido.
- A continuación, se nos revela quién fue el instigador del rápido abandono de los malos caminos de Ahab: fue el aliento de su esposa.
 - Se llega entonces a un punto de aplicación que es la influencia del matrimonio en la vida de un creyente.
 - Es de vital importancia tener a alguien con quien estés unido en yugo igualitario y que te ayude en tu caminar con el Señor.
 - Su apariencia y vocación no son suficientes: ¿Cómo es su vida espiritual? ¿Pasan tiempo con el Señor?
- Acab se dejó llevar tanto por los halagos de Jezabel que pasó por alto sus costumbres, pero lo más importante es que ignoró las instrucciones del Señor según el Deuteronomio.
 - Que en lugar de seguir a Yahvé y someterse a la Palabra de Dios, Acab se entregó a los dioses amorreos idólatras.
- Fue después de escuchar estas palabras del Señor por última vez que el texto nos presenta un giro inesperado. Vean los versículos 27-29.

[1 REYES 21:27](#) Y sucedió que cuando Acab oyó estas palabras, rasgó sus vestiduras, se puso de cilicio, ayunó, se acostó en cilicio y anduvo abatido.

[1 REYES 21:28](#) Entonces la palabra del Señor vino a Elías el tisbita, diciendo:

[1 REYES 21:29](#) “¿Ves cómo Acab se ha humillado ante mí? Porque se ha humillado ante mí, no traeré el mal en sus días, pero traeré el mal sobre su casa en los días de su hijo.”

- Al escuchar estas palabras del profeta Elías, Acab pasó casi de inmediato de su arrogancia a la humildad.
 - El escritor menciona que Acab rasgó sus vestiduras y se vistió de cilicio, lo cual es un signo de humildad y luto que tiene que ver con el arrepentimiento.
 - Y del corazón arrepentido de Acab surgió la misericordia misericordiosa del juicio del Señor sobre Acab y su familia.
 - Y esto lo menciona el autor porque el Señor le habla a Elías diciéndole: "¿Ves cómo Acab se ha humillado ante mí?"
- Esto me recuerda a cómo nuestros padres nos enseñaban sobre los peligros de la estufa.
 - Ponían la placa de la estufa a fuego alto y te hacían pasar la mano a unos 60 centímetros por encima de la placa hasta que pudieras "sentir el calor".
 - Ahab podía sentir el peso del juicio que se avecinaba si continuaba por el mismo camino.
 - Y esta realidad hizo que Ahab abandonara la forma en que caminaba y se enfrentara a la cruda realidad de lo que tenía ante sí.
 - Y qué principio bíblico tan asombroso sobre el poder del arrepentimiento basado en un “cambio de mentalidad”.

- Que cuando uno se enfrenta a la realidad del juicio de Dios basado en la justicia de Dios, o bien nos pone en el estado mental correcto o no.
- Como ves, todos tenemos opciones, y lo que elijas basándote en lo que sabes importa.
- El Señor le hace notar a Elías la humildad que demuestra Acab, ante la cual el Señor ablanda su juicio sobre Acab, pero Acab aún debe afrontar las consecuencias.
 - Fíjense en el versículo 29b. El Señor dice: «No traeré el mal en sus días, sino que traeré el mal sobre su casa en los días de su hijo».
- ¡Qué misericordioso que el Señor extendiera el linaje de Acab durante algunos años, de modo que su hijo, Joram, tuviera que afrontar esta acusación!
 - Ahora bien, la pregunta que quizás se estén haciendo es: ¿por qué Joram? En ese momento no había hecho nada malo.
 - He aquí otra forma en que se manifiesta el misterio de la soberanía de Dios.
- ¿Cómo pueden los pecados del padre influir en los pecados del hijo?
 - Como ya hemos descubierto, a todos se nos da la opción (la oportunidad) de elegir cómo responder a la palabra de Dios.
 - La triste realidad es que el Señor sabía desde el principio que Joram, el hijo de Acab, no seguiría los caminos del Señor.
 - Tal vez podamos comprender cómo el Señor impidió que el hijo nonato de Jeroboam viniera al mundo, como se narra en 1 Reyes 14.
- Porque es en [2 Reyes 9:24-26](#) donde vemos cómo se cumple la palabra del Señor con respecto a la muerte del hijo de Acab en la propiedad de Nabot. Vean el texto:

[2 REYES 9:24](#) Y Jehú tensó su arco con todas sus fuerzas y disparó a Joram entre sus brazos; y la flecha le atravesó el corazón y cayó en su carro.

[2 REYES 9:25](#) Entonces Jehú le dijo a Bidkar, su oficial: «Tómalo y échalo en la propiedad del campo de Nabot el jezreelita, porque recuerdo cuando tú y yo cabalgábamos juntos tras Acab su padre, que el Señor pronunció este oráculo contra él:

[2 REYES 9:26](#) «Ayer vi la sangre de Nabot y la de sus hijos —dice el Señor—, y yo te pagaré con esta herencia —dice el Señor—. Ahora bien, tómalo y échalo en la herencia, conforme a la palabra del Señor».

- La realidad es que quizás nunca sepamos las consecuencias de por qué el Señor resolvió las cosas de esta manera y por qué el hijo de Acab tuvo que verse afectado.
 - Podría decirse, según [2 Reyes 8:18](#), que Joram persistió en los antiguos caminos de su padre, haciendo lo malo ante los ojos del Señor y sin arrepentirse jamás. ¡Eso bien podría ser posible!
 - Pero podemos estar seguros de que Dios lo sabe todo y es Soberano sobre todas las cosas, ¡y debemos confiar en eso!
 - El escritor nos hace ver que Ahab merecía legítimamente lo que le sucedía a su dinastía y el juicio que le iba a caer encima fueron ignorados.

- Y esa es, de hecho, la misericordia de Dios en la historia de nuestra salvación.
- Que Dios, que en un momento estuvo enemistado con nosotros y nosotros con Él, envió a su Hijo, Jesucristo, para que llevara nuestros pecados.
 - Y en el momento oportuno, se dio a conocer a nosotros para que, a través de Cristo, encontráramos libertad de la esclavitud del pecado, del poder del pecado y, en última instancia, fuéramos apartados de la presencia del pecado.
- Pero el medio por el cual esta libertad comenzó con la realidad de un “cambio de mentalidad”: el arrepentimiento.
 - Tendríamos que llegar a comprender, mediante el poder iluminador del Espíritu Santo, que Cristo era el único medio de provisión para pasar de la muerte a la vida.
 - Y al creer en la provisión que el Señor ha provisto según su Palabra, seríamos salvos.
- Que la seguridad de nuestra salvación no se encuentra en las obras meritorias de nosotros mismos ni siquiera en el cumplimiento de la Ley.
 - Más bien, nuestra salvación se mantiene eternamente mediante la obra consumada de Jesucristo.
 - Acab comprendió, aunque no a la perfección, como nadie lo es, que el juicio de Dios y su ira eran reales y que era necesario que comenzara un cambio.
- Mi oración por aquellos que no conocen a Jesús es que se les abran los ojos para que vean que no hay otro medio por el cual los hombres puedan presentarse justos ante un Dios Santo.
 - Oremos.